

# **PRIMER LUSTRO DE LA**

# **MISION DE LOS MOTILONES**

En "Venezuela Misionera", año 1964, páginas 242-245, informábamos de la labor realizada en los cuatro primeros años de convivencia pacífica y fraternal con los motilones barí. Al cumplirse ya el primer lustro de tan grata realidad podemos ofrecer una brillante corona a la campaña inicial de pacificación. Con el fin de que pueda servir de información a cuantos no han tenido la posibilidad o el gusto de visitar la Misión y al mismo tiempo sientan la necesidad de poseer datos fidedignos para poder elaborar un informe ajustado en todo a la realidad, resumimos esta exposición en los siguientes puntos:

## **DIFICULTADES**

## **REALIZACIONES**

## **PROGRESOS**

### **1. Dificultades y su grado de superación.**

Según el testimonio de propios y extraños que "de visu" conocen la situación actual de la Misión, las realizaciones superan con mucho a toda expectativa. Así nos lo manifiestan todos los visitantes y muchos de ellos lo han dejado consignado en sus publicaciones en artículos y libros. Todo ello se valora aún más si se tienen en cuenta la escasez de medios, las dificultades de un largo camino, la extensión del territorio motilón y el escaso número de sus habitantes, 543 en total, dentro del territorio venezolano, más un centenar que viven en la frontera entre Venezuela y Colombia y que por su movilidad se les puede considerar todavía como internacionales. Tal vez a esta última razón se deba la escasa atención prestada a nuestra Misión motilona por las autoridades. Según el testimonio de los mismos motilones, la población nunca ha sido mayor y están acostumbrados a sufrir epidemias que los dejan diez- mados con bastante frecuencia. Por esto mismo tenemos que rectificar tanto nuestros cálculos anteriores como todos los que hemos visto publicados sin suficiente fundamento en diversos libros y artículos. Los

**Fr. ADOLFO DE VILLAMAÑAN**

Misionero de los Motilones

motilones no están disminuyendo, antes bien se espera que en los próximos cinco años pueda casi duplicarse la población.

## **2. Centro capital y centros secundarios de atracción.**

Por tratarse sin género de duda del grupo indígena más primitivo del Vicariato, la labor resulta mucho más difícil; se ha tenido que comenzar por la creación de centros de atracción dentro de la Zona Oficial de Reserva Indígena, que al mismo tiempo queden enmarcados dentro del territorio ocupado por cada parcialidad o grupo de motilones y que reúnan las cualidades necesarias para poder convertirse en verdaderos pueblos. Entre todos estos Centros se ha escogido ya el de Agdoda como centro capital de la Motilonia, que, aunque es el más distante, es el verdaderamente situado en el mismo corazón de todo el territorio motilón. Está situado en las confluencias del Antray (Río Intermedio) y del Dagda (Río del Norte), que forman las cabeceras venezolanas del Río de Oro, conocido con el nombre de Iquí por los motilones.

La vida que llevan tradicionalmente los motilones es seminómada, sin salir de un determinado territorio, perteneciente a cada clan y del que nunca se desplazan en su totalidad. Esto hace imposible todo intento de agruparles en un solo Centro, lo que además de resultar imposible, tampoco es deseable por los problemas graves que se originarían tanto económicos como sociales. Nos habríamos expuesto a perder un tiempo muy precioso si hubiéramos intentado lo contrario sin tener en cuenta esta realidad. Un Centro de fácil acceso para los misioneros tiene muchas comodidades para la Misión, pero corre el peligro de ilusionar al misionero con la grandiosidad material de su obra; los actuales motilones esperan ya antes de morir de nuestra evangelización.

## **3. Tendencia de los motilones a abandonar la montaña.**

Hay que tener en cuenta que hasta hace muy poco tiempo, los 15 últimos años, los motilones ocupaban toda la región plana regada por los ríos Tucuco, Santa Rosa, Aricuaisa, Lora y parte del Catatumbo, de donde casi en su totalidad han sido desalojados. En esas tierras han nacido casi todos los adultos, y en ellas, además de la caza, consiguen muy abundante pesca, que les proporciona un sustento más fácil. Sumada a esto, una natural curiosidad les impulsa a conocer y experimentar como amigos a los mismos que hasta hace cinco años y aun menos vieron siempre como sus más encarnizados enemigos; estos mismos, a su vez, cambiando la táctica, tratan ahora de extremar muestras de simpatía con vistas a evitar el que se puedan repetir los trágicos sucesos de la etapa anterior. Todo ello es muy natural y explicable y la Misión tiene que contar inevitablemente con ello.

## **4. Los motilones tratan de reagruparse.**

Superada una primera etapa de disgregación aparente, debida a su curiosidad e inexperiencia, tratan de hacer frente ahora a otra clase de ataques de los civilizados, quienes con engaños o a la fuerza les secuestran sus hijos y mujeres con muy diversos fines. Guiados naturalmente por sus costumbres y organización social y orientados al mismo tiempo por el misionero, tratan de reagruparse volviendo a su vida comunitaria, que es su tradicional forma de vida.

Les cuesta mucho convencerse de la realidad y de las consecuencias que lleva consigo una definitiva ocupación de sus antiguas tierras y les cuesta también verse precisados a tener que concentrarse en la Zona de Reserva Indígena Oficial para poder obtener el progreso que observan en los modos de vida de los civilizados. Por otra parte, no tienen inconveniente en confiar sus hijos a los cuidados del misionero y tampoco se oponen a que sean educados fuera de su territorio, pues tienen la firme seguridad de su reintegro a la familia y al grupo a su debido tiempo; pero no cesan de reclamar para que les sean devueltos los niños y mujeres secuestrados, solicitando para ello la intervención del misionero, quien a su vez no cesa de interponer sus instancias no sólo ante las autoridades, que se desentienden la mayoría de las veces, sino ante la opinión pública, con el fin de que quede constancia de la inconformidad en este punto por parte de la Iglesia.

De esta manera se está haciendo lo posible, tanto por parte del misionero como por los mismos motilones, para evitar el adquirir las nuevas lacras físicas y morales que les puede traer la transculturación. Las excepciones en esto vienen a confirmar esta regla de conducta. Es más, ya se está comprobando que estos indígenas están en un nivel moral superior al de los yucpas y de los guajiros y existen fundadas esperanzas de que lo mantengan si se logra conservar la organización social tradicionalmente comunitaria.

Esta es la finalidad que se persigue en un esfuerzo continuo y casi agotador por establecer con la mayor urgencia diversos Centros de atracción, situados dentro de la Zona de Reserva Indígena, y por ampliarlos y mejorarlos cada día.

## **5. Vías de comunicación.**

La senda primitiva ha sido ya cambiada por un camino mejor trazado y constantemente mejorado, que atraviesa todo el corazón de Motilonia; conecta por el norte los Centros Misionales con el Centro Misional de los yucpas del Tucuco y con Machiques, y por el sur empalma desde Agdoda con la vía fluvial de Río de Oro, normalmente navegable con canoa y que pone en contacto la Misión con el campo petrolero del Rosario en el Catatumbo, pudiéndose continuar por el Río Tarra hasta Casigua. Para este transporte la Misión posee una canoa con motor, "Divina Pastora de los motilones" es su nombre significativo, y para el

tráfico por tierra se utilizan las mulas, un camión Power Wagon y una camioneta Willys en espera de que la carretera que en estos días se está prolongando hasta el Tucuco, a los 20 años de su fundación, pueda extenderse, creemos que en menos tiempo, hasta atravesar toda la Motilonia actual de la que estamos hablando. Las diligencias en este sentido han quedado interrumpidas temporalmente por la ausencia del Misionero encargado que cursa estudios indigenistas en Estados Unidos y porque no se podía hacer casi nada mientras la Misión del Tucuco no solucionase para ella este mismo problema.

La carretera que se construye para unir Machiques con La Fría pasa muy alejada de la Motilonia y sus Centros Misionales, que nunca podrán beneficiarse de ella. Servirá para asentamientos campesinos y para beneficiar las haciendas fundadas en el terreno arrebatado a los motilones. Mientras tanto, el Superior Regular y el Centro Misional del Tucuco continúan interesándose por la solución del problema de la hacienda ubicada dentro del territorio de la Reserva Indígena y destinada a los yucpas. Sus diferencias de criterio con los organismos oficiales tienen paralizado este asunto.

## 6. Premisas materiales para una labor efectiva y duradera.

En contacto directo con el Vicario Apostólico y siguiendo el plan trazado por el Estatuto para las Misiones N° 73, dejando a los encargados de ello la solución de los problemas anteriormente indicados, muy importantes, pero no imprescindibles para llevar adelante la Misión, no he cejado en el empeño de ir fundando capillas a través de toda la Motilonia en torno a las cuales se han establecido los Centros secundarios, que sirven al mismo tiempo de estaciones hasta llegar al Centro capital de Agdoda. Todo ello se realiza con miras a dejar sentadas las premisas materiales para poder realizar de inmediato una labor efectiva y duradera, evitando de este modo los peligros del presente y asegurando el futuro de la labor misional.

## 7. Comunión frecuente y matrimonios cristianos.

Después de una primera etapa de catequización, que continúa extendiéndose por todo el territorio, y de

administración de los primeros sacramentos, en los dos primeros Centros fundados ha quedado arraigada la práctica de la comunión frecuente y se ha llevado a cabo la formación de los primeros 14 matrimonios cristianos que han de constituir el fundamento y la premisa insoslayable para que el fruto de la Misión no quede en el vacío, pues, según los Papas en sus encíclicas misionales, el fruto de una Misión hay que medirla con estas dos reglas indicadas, aplicadas a cada uno de los cristianos y a cada una de las comunidades.

## 8. Dacuma, Aractogba, Yera y Agdoda.

Así se llaman los cuatro Centros Misionales de los motilones. Distribuidos entre ellos habitualmente residen 318, quedando todavía fuera de la Zona Oficial 225. Hay que contar también con el centenar de motilones internacionales de que hicimos mención y que sólo por temporadas visitan el Centro misional de Agdoda. De los 225, ochenta y tres de ellos, residentes en una de las cabeceras del Lora y que han estado mucho tiempo en Campo Rosario, acaban de pedir se funde para ellos un nuevo Centro o Estación dependiente de Agdoda; ellos mismos han escogido ya el sitio y han comenzado los trabajos para su asentamiento; está situado en la margen derecha del Dagda, entre Yera y Agdoda. El lugar escogido lo llaman Orocori por la curva que hace allí el río y ha quedado dedicado a San Pablo. El día 22 de julio de 1965 quedó inaugurado con la colocación de la cruz y la celebración de la primera misa, según tradicionalmente se ha venido practicando en otras fundaciones. Se están realizando los trabajos para la construcción de la capilla y las demás habitaciones para los motilones de este grupo, siguiendo en todo el mismo plan acordado para los cuatro Centros ya en funciones.

## 9. Ubicación, patrono y territorio dependiente de cada Centro.

La demarcación del territorio está hecha por los mismos motilones. Debido a la presión sufrida en los tiempos de ataque e invasión, todos los grupos escogieron un lugar de refugio en la parte montañosa. Al pie de las montañas existe un valle que ha quedado incluido en la Reserva Indígena y en el que ellos anteriormente se reservaron distintas parcelas destinadas

Nombre del Centro	Río	Patrono	Territorio según los ríos
DACUMA	Ogdebiá	San José	Santa Rosa, Bachichida, Ogdebiá y Bagbisí
ARACTOGBA	Baracay	V. del Rosario	Aricuaisá, Coró, Baracay y Sangosay
YERA	Bidayá	San Francisco	Dagda, Caño Norte, Caño Colorado, Agdabauctuca, Bidayá y Ogchidabú
OROCORI	Dagda	San Pablo	Lora, Dagda Medio, Uairí, Cuero y Day con parte del Catatumbo
AGDODA	Antray	San Pedro	Antray, Sirocó e Iquí (Río de Oro)

a cada uno de los grupos. En este mismo valle se están ubicando los Centros Misionales.

Los ríos Santa Rosa, Aricuaisá, Caño Norte, Caño Colorado, Lora, Catatumbo y Río de Oro tienen los motilones que descartarlos definitivamente de su territorio por caer fuera de la Reserva Indígena y estar ya invadidos por haciendas y asentamientos campesinos.

## 10. El problema criollo en la Misión motilona.

Dentro de los límites señalados a la Misión motilona (cfr. "Venezuela Misionera", 1964, pág. 242): Zona Indígena Oficial y territorio comprendido entre la margen derecha del Aricuaisá e izquierda del Catatumbo, según determinación del Vicario Apostólico del 19 de abril de 1961, se encuentran actualmente numerosas haciendas y con la construcción de la carretera Machiques - La Fría se instalarán varios asentamientos campesinos, según está anunciado por el I.A.N. (Instituto Agrario Nacional). El caso de las invasiones de hecho y estos asentamientos legales presenta un nuevo problema a la Misión: la atención espiritual a los colonos. La Misión del Tucuco se ha encargado del asentamiento campesino del Aricuaisá y la Misión de los Motilones se ve obligada a extender sus cuidados espirituales a los campesinos de hecho situados en el Río de Oro y en el Catatumbo. Para los de Río de Oro, en su totalidad católicos provenientes de Colombia, de donde han sido ahuyentados por las luchas políticas, dejando a un lado a las autoridades civiles el deber de solucionar los problemas legales, la Misión está tratando, a petición de los mismos campesinos, de atenderles en sus necesidades espirituales. Para ello se ha escogido ya un sitio donde quedará emplazada una capilla que les sirva de Centro para cumplir sus deberes religiosos. El Centro tendrá por patrono a Santo Tomás y está situado en Venezuela en frente de la desembocadura del río Ogbabú o Caño Tomás, en la parte colombiana.

Todo esto se realiza también con miras a ofrecer una protección a los motilones colombianos que quieren pasar a Venezuela, procedentes del mismo río indicado. En caso de que esto se verifique, los mismos motilones buscarán un nombre para este Centro, tomado de su misma lengua, con el fin de dejar así constancia de su ocupación. El Vicario Apostólico ha ofrecido para esto su apoyo.

## 11. Centro asistencial en Campo Rosario.

En las orillas del Catatumbo, en Campo Rosario, de la Compañía Petrolera Shell, está funcionando un Centro asistencial para los motilones. Las Hermanas Misioneras de la Madre Laura la han atendido por temporadas y el Misionero encargado, gracias a su canoa motorizada, lo visita normalmente. Es de notar que

la misma Compañía Shell ha colaborado en este último año a la fundación de los tres últimos Centros indicados y ha ofrecido su lancha rápida para el traslado hasta Casigua de los enfermos motilones que requieran atención especial. Este Centro asistencial está dedicado a Santa Catalina en recuerdo de la primera visita que las mismas Hermanas de Casigua hicieron, el primer año de la Pacificación de los motilones, al bohío situado en una de las cabeceras del Lora.

De este modo se completan las bases y se ponen las premisas requeridas por la Santa Sede y por el Estatuto de Misiones para la evangelización de toda la región motilona. La colaboración para esto de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana desde el Tucuco y de las Hermanas Misioneras de la Madre Laura desde Casigua está siendo muy beneficiosa para la Misión de los motilones y el Misionero encargado y los mismos motilones hacen público el testimonio de su agradecimiento.

## 12. Resumen especificado por labores.

Con el fin de apreciar mejor el progreso realizado en este último año con referencia a los años anteriores, presentamos este resumen de actividades de la Misión:

A) **LABOR RELIGIOSA.**—Además de la misa diaria con homilía catequística, se tiene por la tarde un acto religioso que, tomando por base la explicación de los misterios del Rosario, introduce a los motilones en el conocimiento de la historia de la salvación y los enseña a orar con espontaneidad y sencillez. Se acerca al centenar el número de motilones que practican la comunión frecuente. En el cómputo que a continuación se indica sólo se tienen en cuenta las comuniones distribuidas en los Centros Misionales que indicamos:

DACUMA: 13 bautizos, 954 comuniones, 9 matrimonios, 103 instrucciones catequísticas.

ARACTOGBA: 11 bautizos, 346 comuniones, 5 matrimonios, 65 instrucciones catequísticas.

YERA: 23 bautizos, 53 comuniones, 49 instrucciones catequísticas.

AGDODA: 16 bautizos, 46 comuniones, 52 instrucciones catequísticas.

El Misionero visita normalmente cada mes estos Centros Misionales, permaneciendo cuatro días completos en cada Centro, a no ser que circunstancias especiales le obliguen a prolongar su estancia en alguno de ellos, debido a las obras que se realizan o a los enfermos.

B) **LABOR EDUCACIONAL.**—Con miras a beneficiar a cada una de las parcialidades indígenas, en el Colegio de la Sagrada Familia del Tucuco las Hermanas de Santa Ana están educando un grupo de niñas motilonas con el consentimiento de sus padres o tutores, y en el Colegio de Zaragoza en Maracaibo las mismas Hermanas atienden a la preparación de dos niñas de Dacuma y Aractogba, respectivamente, con miras a una formación superior, y lo mismo se está

haciendo en Caracas con dos niños motilonos en nuestro Colegio de San Antonio, de La Florida, que sirven como acólitos en la iglesia de Chiquinquirá con la intención también de suscitar en ellos la vocación religiosa y sacerdotal. El resto de los niños motilonos reciben clases de alfabetización en las Escuelas de Juan XXIII establecidas en cada uno de los Centros, aunque sin maestro fijo, teniendo que atenderlas el mismo Misionero, que aprovecha su estancia para darles clases de educación fundamental, no sólo a los niños, sino también a los adultos que quieran asistir.

Se está trabajando por conseguir establecer en cada uno de los Centros una familia de obreros cristianos con miras a la debida educación integral de las familias motilonas, según el plan del indigenismo moderno cristiano, que se empeña en llevar la educación no sólo a los niños, sino a todo el conglomerado de la comunidad. Es de advertir que estos programas son fácilmente aplicables a los motilonos por la magnífica base que ofrece su constitución social tradicional. Esta familia modelo se aspira a que sea formada en cada uno de los grupos motilonos, tomada de entre ellos mismos. Esto se está comenzando a realizar ya en Dacuma con Germán Akdukarbí y Clara Abigdaká.

Además de esto trabajan en la Misión cuatro obreros instructores para las labores agrícolas y para la ampliación de los cultivos ya iniciados de plátano, yuca, caña de azúcar, maíz arroz, etc., y para el cuidado y ampliación de los potreros con miras a una próxima introducción de ganado vacuno.

**C) LABOR MATERIAL.**—En este último año se han construido cuatro casas, dos de ellas de 12 por 8 metros para residencias de los motilonos, y otras dos para comedores escolares, más pequeñas. El techo es de madera de cedro cubierto con zinc, y las paredes con horcones de madera muy resistente a la humedad, recubiertas con palos de albarico, fácilmente sustituible por bloques de cemento cuando se tengan medios de adquisición y de transporte. Suman, por consiguiente, un total de 19 casas o galpones construidos por la Misión en estos pocos años y venciendo innumerables dificultades.

Se ha intensificado la cría de gallinas y los motilonos utilizan ya los asnos y los caballos para sus servicios de transporte. También se ha aumentado el número de mulas y de yeguas con este mismo fin, para remediar la escasez de años anteriores y proveer a las necesidades del futuro.

En el comedor escolar de cada Centro se reparte comida a los niños, en especial a los huérfanos, a los motilonos que dedican sus trabajos al servicio de la comunidad, a los enfermos y a los ancianos imposibilitados. La familia motilona encargada de cada uno de los Centros se ocupa en estos menesteres; por su mediación se organizan y se distribuyen las tareas comunitarias de los hombres y de las mujeres. Todo esto supone una gran economía para la Misión y al mismo tiempo se les educa para el progreso integral y orgánico de toda la comunidad.

**D) LABOR SANITARIA.**—Además del transporte de enfermos al Campo del Rosario y a Casigua, al Centro yucpa del Tucuco y a Machiques, existen cuatro

Dispensarios misionales, distribuidos por los Cuatro Centros. El Misionero encargado, los obreros-instructores y los mismos motilonos ya instruidos ponen sus conocimientos generales al servicio de los enfermos para atenderles en las enfermedades más corrientes y para prestar los primeros auxilios en los casos más graves. Más que el interés, lo que suele escasear son las medicinas, pues no existe una asignación fija del Gobierno para ello y hay que estar pendientes de los donativos del Tucuco y del Campo Rosario y Maracaibo. A pesar de estas dificultades, se ha podido realizar en los distintos Centros la labor que especificada es la siguiente:

- a) Inyecciones: 562;
- b) Medicamentos distribuidos: 9.405;
- c) Curas practicadas: 625;
- d) Casos atendidos: 1.450.

**E) PERSONAL ENCARGADO.**—Un misionero, 4 obreros-instructores y 4 motilonos jefes e intermedarios; como auxiliares, todos los miembros de cada comunidad, que vive muy unida.

**F) ASIGNACION FIJA DEL GOBIERNO.**—De la ayuda global de 15.000 bolívares mensuales para el Vicariato que destina el Gobierno, en la distribución hecha por el Vicario Apostólico corresponden Bs. 1.500 mensuales a la Misión de los Motilonos: 375 para cada uno de los Centros. Si se compara esta cantidad con la que se ha invertido en la fundación de los Centros Misionales de los yucpas y de los guajiros, puede el lector juzgar ya por sí mismo de la proporción existente entre lo realizado ya y los medios exiguos de pobreza y miseria con que está trabajando la Misión de los Motilonos. La diferencia se debe únicamente a la organización, llevada con método y constancia, y a la colaboración de los motilonos, que han sabido continuar la labor inicial de los cristianos yucpas, suspendida por causas ajenas a su voluntad, pero que les merecerá siempre el agradecimiento de los motilonos. "Cáritas Venezolana" ha llegado también últimamente a darnos un nuevo aliento para poder seguir adelante, superando todas las dificultades.

De la campaña en favor de los motilonos es todavía muy poco lo que nos ha llegado. Esperamos que después de beneficiar a la Misión del Tucuco, de donde partió la Pacificación de los Motilonos, y después de crear un ambiente de simpatía general por las Misiones, lo cual es muy justo y razonable, llegue por fin la hora para los motilonos, según aquello de que el fin es lo primero en la intención y lo último en la ejecución. Mientras tanto seguiremos navegando en una pobre canoa con motor, pero que lleva por mote "Divina Pastora de los Motilonos".

Esperamos en años sucesivos sea posible dar conocimiento a nuestros lectores de nuevos adelantos para servicio de la Iglesia y de la Patria y para el progreso de este grupo indígena, merecedor de más respeto y atención, por haber sabido conservar mejor que otros un conjunto de valores humanos de los que puede justamente gloriarse la Nación Venezolana.